



# MARTA ABREU: homenaje santacolareño a su memoria

■ Por Narciso Fernández Ramírez

■ Foto: Ramón Barreras Valdés

las personas que deseen consultar algún particular».<sup>1</sup>

A pesar de los esfuerzos, poco avanzó la iniciativa. El 22 de mayo de 1915 la sesión del Ayuntamiento refería la incorporación de Rosalía Abreu, hermana de Marta, al proyecto y su recomendación de que fuera el escultor francés Augusto Maillard quien llevara a efecto la obra «por ser un gran artista y haber conocido personalmente a la Benefactora».<sup>2</sup>

De la importante sesión, la referida *Memoria...* señala: «Con el mayor entusiasmo, acogió la Junta la proposición, y por unanimidad y sin discusión, acordó aceptarla sin reservas, pues nadie mejor que la Sra. Abreu, por su reconocida solvencia, por su refinado gusto artístico, por sus relaciones con artistas extranjeros y por ser hermana de Marta, para encargarse de misión tan delicada e importante».<sup>3</sup>

En aquella importante reunión también se discutió ampliamente la elección del sitio para el emplazamiento del referido monumento. Se propuso, incluso, trasladar el obelisco erigido en memoria de los presbíteros Conyedo y Hurtado de Mendoza al lado sur de la Glorieta, «para emplazar el Monumento de Marta en el sitio que quedaría libre».<sup>4</sup> lo que quedó sin efecto porque todos convinieron en que era arriesgado remover el obelisco, pues podría sufrir desperfectos.

No sin contratiempos, continuó la Junta reuniéndose de manera periódica en ocasiones, y otras veces de forma esporádica, siempre con el propósito de hacer realidad el sueño de los santacolareños.

El 7 de junio de 1916 se acordó la suma de 14 000 pesos como costo total del monumento, que ya por entonces, en boceto, encaminaba el escultor Maillard en París. Dos años más tarde, el 27 de febrero de 1918, se aprobó el contrato firmado por Rosalía Abreu y el escultor francés. En una de sus partes expresaba:

«La estatua sentada de la Sra. Abreu será en bronce con pátina dorada y medirá en esa posición 1,80 metros [...].

«Con la base, que será igualmente de bronce, y contando con el engorgamiento de la fundición del metal, la estatua en su conjunto, en la posición sentada, medirá 1,85 metros.

«Los bajos-relieves, en número de tres, serán colocados sobre los costados laterales, y sobre la cara posterior del zócalo, y medirán de 0,85 a 0,90 metros de alto [...]. serán igualmente de bronce con pátina dorada, del mismo modo que el escudo de armas de Santa Clara y los contrafuertes que irán sobre los cuatro ángulos del zócalo.

«El zócalo será de granito rosa pulido de Irlanda, y no medirá menos de 2,50 metros [...]. El conjunto del Monumento no tendrá menos de 4,35 metros, comprendiendo la estatua y el zócalo».<sup>5</sup>

Esa propia sesión del Ayuntamiento aprobó la dedicatoria que contendría el monumento a Marta Abreu, elegida por mayoría tras un concurso convocado por el periódico local *El Eco de Villaclara*.

Su autor fue el poeta Juan Evangelista Veitía Valdés. Dice así: «1845-1909 ALAUGUSTAMEMORIA de Marta Abreu de Estévez, encarnación sublime de la Caridad y del Patriotismo, erige este Monumento el cariño de su pueblo. VILLA CLARA 1918».<sup>6</sup>

De las donaciones hechas de manera espontánea para tan digna causa, la referida *Memoria...* recoge los nombres de ilustres patriotas como la santacolareña Carmen Gutiérrez y Juan Gualberto Gómez, el amigo de José Martí, así como de otros que no lo fueron tanto, tal es el caso del general Gerardo Machado.

## LLEGADA DEL MONUMENTO Y PRIMERA PIEDRA

La I Guerra Mundial (1914-1918) sumó avatares a los tantos que demoraron el ansiado homenaje y la culminación de la estatua de Marta en bronce. Los continuos bombardeos alemanes a París obligaron al escultor a trasladar su estudio a otra localidad francesa y dilataron la obra.

Con el transcurrir de meses y años se fueron modificando decisiones ya tomadas. Así, en sesión del 20 de diciembre de 1919, el Ayuntamiento acordó aumentar en 2000 pesos el precio convenido con el escultor, y sustituir el granito rojo del pedestal de la estatua por otro de color gris, dada la imposibilidad de conseguirlo, pero con la condición de que fuera pulido.

Mientras se había decidido la demolición de la Iglesia que existía en el centro del parque Vidal, lo cual demoró más de lo inicialmente pensado. En tanto, por partes, había llegado a Santa Clara, vía ferrocarril, la ansiada estatua de la Benefactora: «El transporte en esta ciudad, desde los carros del Ferrocarril al parque Vidal, de las piezas de granito, y al Cuartel de Bomberos de las de bronce, fue contratado por el Sr. Faro González, por el precio de \$90,00, y en esos lugares permanecieron hasta la demolición de la iglesia [...]».<sup>7</sup>

Por fin, el 13 de noviembre de 1923 fue colocada la primera piedra,

en presencia de las autoridades locales. A nombre de la Comisión Gestora habló el Dr. José A. Pascual.

Ese día, en una caja de plomo se guardaron: un ejemplar de cada uno de los periódicos de la localidad, una colección de monedas nacionales de plata, una colección de fotografías de la Iglesia —antes, durante y después de su demolición—, un ejemplar de la novela *Los vidrios rotos*, del coronel del Ejército Libertador, el santacolareño Francisco López Leiva, editada por esos días en la ciudad; un ejemplar de la invitación hecha para el acto, un soneto del poeta Augusto Vidaurreta, alusivo al mismo, y un ejemplar del acta, suscrito por las personalidades concurrentes.

Para el trabajo material de la obra se contrató a un experto albañil, Francisco Carrandi, y la cimentación se hizo en un día.

## UBICACIÓN Y DEVELACIÓN DE LA ESTATUA

La estatua de Marta Abreu tiene una ubicación especial en el parque Vidal. La orientación fue también ampliamente discutida, y el asunto sometido a consideración de la Asociación de Pintores y Escultores de La Habana, cuyo dictamen fue aprobado por el Ayuntamiento santacolareño.

«[...] que la estatua debía orientarse de frente a la glorieta, primero: porque una estatua debe mirar siempre hacia el mayor espacio libre, que en este caso es el parque; segundo, porque estando enfrente de un edificio grande, como es el Instituto de Segunda Enseñanza, este le debe servir de fondo; es decir, la estatua debe dar la espalda al edificio mayor y más cercano; tercero, porque, orientada como queda dicho, la estatua dará frente a la entrada natural del parque que es por el norte, puesto que en esa dirección está la parte más importante de la ciudad. Así, al llegar al parque por el norte, pronto verá la estatua y la verá de frente».<sup>8</sup>

El 5 de enero de 1924 se pensó en posponer la fecha de develación, acordada para el 24 de febrero, día glorioso para los cubanos. Todavía hubo que enmendar algunos defectos de talla observados en el pedestal, lo que requirió de un marmolista.

Tras 58 jornadas de intenso trabajo, incluido el relleno de tierra vegetal alrededor de la base del monumento, quedó concluido. Ocurrió el 24 de febrero de 1924. Habían pasado 15 largos años para materializarlo, pero la obra de arte quedaba para la posteridad. Allí está, exactamente en el lugar que antes ocupara el campanario de la Parroquia Mayor.

## Referencias

<sup>1</sup> FLORENTINO MARTÍNEZ *Memoria de los trabajos realizados por la comisión gestora del monumento erigido a la benefactora villaclareña e insigne patricia Marta Abreu de Estévez*, Clapera Impresor, Villaclara, Gral. Machado 13, 1924.

<sup>2</sup> *Ibidem*, pp. 5 y 6.

<sup>3</sup> *Ibidem*, p. 23.

<sup>4</sup> *Idem*.

<sup>5</sup> *Ibidem*, p. 26.

<sup>6</sup> *Ibidem*, p. 27.

<sup>7</sup> *Ibidem*, p. 31.

<sup>8</sup> *Ibidem*, p. 34.

**H**ACE 91 años fue colocada la primera piedra del monumento que el pueblo de Santa Clara levantara a su Benefactora. Ubicada en el parque Vidal, corazón de la ciudad, constituyó digno homenaje de los hijos agradecidos a la mujer que más hizo en su beneficio: Doña Marta Abreu de Estévez.

Muchas fueron las obras y acciones que a favor de su ciudad natal realizó Marta de los Angeles Abreu y Arencibia —de Estévez luego de su casamiento con el abogado matancero Luis Estévez y Romero, primer vicepresidente de la República (1902-1906).

De cuna rica, destinó parte de su cuantiosa fortuna a los más humildes hijos de la Gloriosa Santa Clara, villa que la vio nacer el 13 de noviembre de 1845. De manera importante contribuyó, además, a la causa de la independencia de Cuba. Tan relevante fue su aporte, que el *Generalísimo* Máximo Gómez la equiparó con su grado militar. Un elogio que, venido de alguien que no se caracterizaba por hacerlos habitualmente, la engrandece mucho más.

De ella diría el Viejo Gómez (13 de febrero de 1898): «No saben ustedes los villaclareños, los cubanos todos, cuál es el verdadero valor de esta señora [...] Si se sometiera a una deliberación en el Ejército Libertador el grado que a dama tan generosa habría de corresponder, yo me atrevo a afirmar que no hubiera sido difícil se le asignara el mismo grado que yo ostento».

La bondad de aquella dama todo corazón —como la mayoría de sus biógrafos la han denominado por su elevado altruismo— perdura hasta hoy y es objeto de admiración entre los cubanos en general y los santacolareños en especial. Miles de pesos entregó para su ciudad, a la cual dotó de cuatro lavaderos públicos, hogares para ancianos y niños pobres, la primera estación eléctrica y el teatro La Caridad, joya de la cultura pilonga que quedó inaugurada el 8 de septiembre de 1885.

No debe extrañar entonces que la villa nacida entre dos ríos, el 15 de julio de 1689, sea conocida en el mundo como la *Ciudad de Marta*, una adjudicación de nombre, junto

al del Che, que nos identifica y enorgullece. Como tampoco ha de extrañar que en su honor se levantara un monumento en bronce: una augusta y señorial doña Marta Abreu sentada en su butaca.

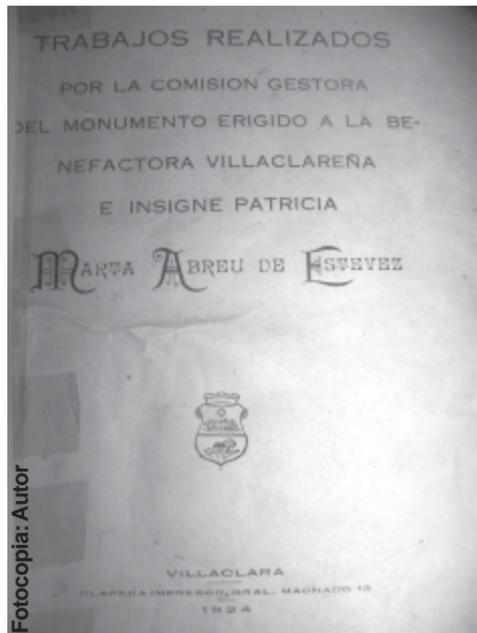
## PROPUESTA POPULAR

El 2 de enero de 1909, en París, murió Marta Abreu de Estévez. El inesperado fallecimiento de esta hija predilecta, quien en su momento había rechazado el título de Condesa de Villaclara que le quería adjudicar la monarquía española en 1895, causó inmenso revuelo y hondas manifestaciones de dolor.

De inmediato surgió la propuesta de erigirle un digno monumento en su honor. Una idea salida del propio pueblo, como refiere el casi desconocido documento *Memoria de los trabajos realizados por la comisión gestora del monumento erigido a la benefactora villaclareña e insigne patricia Marta Abreu de Estévez*, de Florentino Martínez, publicado en 1924, y que gracias al profesor Antonio Florit García nos permite conocer la historia 90 años después de su edición.

En uno de los primeros intentos para recaudar los fondos, la comisión gestora creada al efecto publicó en la prensa local, el 26 de noviembre de 1909, el siguiente anuncio:

«Sr. Director del periódico La Publicidad, Las Villas, La Ristra. Muy Sr. nuestro. Hecho público el acuerdo de esta Junta de dejar sin efecto la recolecta de objetos para celebrar un bazar, con cuyos productos se ayudaría a la construcción del monumento que ha de llevarse a efecto en esta Ciudad, para perpetuar el recuerdo de la desaparecida villaclareña Marta Abreu de Estévez; la Comisión que suscribe desea hacer público, nuevamente, que en virtud de haberse presentado una Comisión de Señores y Señoritas, del seno de esta Sociedad, comprometiéndose con esta Junta a llevar a efecto la recolecta de objetos para el bazar, se deje sin efecto el anterior acuerdo, de la devolución de los objetos [...], a cuyo fin quedarán en poder de las referidas damas, siendo esta Junta responsable y la llamada a entenderse con



Fotocopia: Autor